
Presidente cubano se reúne con sus compatriotas en Vietnam

09/11/2018



En una jornada plagada de reuniones con los más altos dirigentes de Vietnam, y de cumplir otros deberes de acercamiento a esta heroica tierra, el presidente cubano, Miguel Díaz-Canel, sacó tiempo hoy para reunirse con sus compatriotas aquí.

Y lo mejor del caso es que se le vio contento, sonriente, bromista cuando venía al caso, y diríase que hasta deseoso de prolongar la velada, pese a la apretada agenda que sigue desde su partida de Cuba hace nueve días, con paradas laboriosas en Francia, Rusia, Corea del Norte, China... ¡y Vietnam!

Este Vietnam que lo recibió casi a medianoche del jueves con esos brazos abiertos que siempre tiene para los cubanos, como a estos que no cabían en sí de orgullo, contentura ni qué se yo cuando el presidente Áiel presidente! se les paró al lado como un vecino que no veían desde el día anterior...

Sí, porque el presidente empezó a preguntarles si estaban estudiando duro, curando a muchos pacientes vietnamitas, avanzando en lo de las carreteras y hasta si adaptándose a la comida vietnamita, que con todo y ser muy buena, no incluye congri...

Porque para decirlo así, rapidito y a lo cubano, el presidente no dejó afuera a nadie y habló cuando menos con un estudiante, con un médico, con un especialista en viales -¡Qué momento! ¿Eh, Manuel?-, con la gente de la embajada, con los hijos de los diplomáticos ¡y hasta con los periodistas de Prensa Latina, sin advertirnos 'off the record' ni nada de eso!

Ahí no terminó la cosa: el presidente tenía otra cita oficial y no para mucho después, pero sin mirar siquiera el reloj sacó tiempo y se hizo una foto grupo por grupo ¡como si cada uno fuera una delegación representando a Cuba en Vietnam! Así por lo menos nos hizo sentir. Y como vecinos que volveremos a vernos cuando regresemos allá, a la islita querida.

Por eso, presidente, quiero decirle a nombre de todos los que estábamos allí y que quizás no tienen el privilegio de escribir para otros, que le agradecemos una pila el tiempo que nos dedicó, las bromitas inteligentes y esa su ancha sonrisa que ojalá no pierda nunca...

También queremos que cuando desembarque allá, en el 'José Martí', los resultados de su gira sean los que esperaba y aún más...

Y también, queremos que si alguna vez vuelve por Vietnam y aún estamos acá, que se acuerde de nosotros y nos vuelva a hacer sentir así: ¡como presidentes!
